

**COMUNIDADES SETAA UNA APUESTA A LAS ENERGÍAS ALTERNATIVAS
DESDE LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA**

ANA VALENCIA LOPEZ

DANIEL CARDONA JARAMILLO

VALERÍA MOLINA SOLER

DOCENTE

GLORIS ROCIO TOBAR CARREÑO

SEMILLERO DE INVESTIGACIÓN

AMBIENTE, PLANEACIÓN, DESARROLLO Y TRABAJO SOCIAL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ

TRABAJO SOCIAL

2022-1

Comunidades SETAA una apuesta a las energías alternativas desde la participación comunitaria

Resumen:

El informe se construye a partir de los resultados de la investigación *Procesos de participación comunitaria para la implementación de energías alternativas en la comunidad Sembradores de Territorios, Agua y Autonomía (SETAA) en el municipio de Briceño*, para ello, es necesario desde las ciencias sociales asumir posturas epistemológicas, ya que es una propuesta de carácter cualitativa, desde el paradigma hermenéutico, donde se usó información de fuentes primarias y lectura de información sistematizada por parte de la organización SETTA, gracias a estos medios, fue posible reflexionar sobre los procesos participativos que desarrollan comunidades rurales donde la organización hace presencia procesos participativos como objetivo común que buscan definir alternativas energéticas acordes a los recursos con que se cuentan su territorio. Para realizar el acercamiento desde perspectivas imparciales y analíticas de lo que sucede alrededor de la participación en el territorio fue necesario abordar 33 artículos de revistas indexadas y 2 libros que permitieron identificar la participación comunitaria de cara a temas de transición energética.

Palabras clave: Participación comunitaria, Energías alternativas, Transición energética justa.

Introducción

Por medio del presente informe se busca dar respuesta a la pregunta de investigación ¿Cuáles son los procesos de participación comunitaria que lleva a cabo la comunidad SETAA para la implementación de energías alternativas en su territorio?, que surgió a partir de la propuesta de investigación “Procesos de participación comunitaria para la implementación de energías alternativas en la comunidad Sembradores de Territorios, Agua y Autonomía (SETAA) en el municipio de Briceño”, propuesto por el semillero de Investigación Ambiente, Planeación, Desarrollo y Trabajo Social de la Universidad Católica Luis Amigó, dentro de la línea de investigación perspectivas contemporáneas de fenómenos sociales, intervención y desarrollo en Trabajo Social.

Ahora bien, es importante aclarar que este informe se elabora desde la lectura de fuentes primarias de información; como es la entrevista realizada a comunidades SETAA durante el año 2020 por la docente Gloris Tobar y Janeth García a partir de la investigación diálogos y reflexiones, desde experiencias de justicia medio ambiental en Antioquia, Colombia y Maule, Chile.

Hecha esta salvedad y tras la lectura de la entrevista anteriormente mencionada, se puede contextualizar a Comunidades SETAA como, un proceso articulado al movimiento nacional Ríos Vivos, el cual surge en el momento que llega a Antioquia-Colombia el proyecto de la represa de Hidro Ituango y como consecuencia de esa articulación asumen objetivos comunes, que en palabras de Comunidades SETAA (2020) son:

- La permanencia en los territorios en condiciones dignas.

- La transformación de la política minero energética.
- La defensa de los derechos culturales, humanos, ambientales, sociales, económicos y políticos.

A partir de lo anterior, el semillero de investigación se interesó en identificar los procesos de participación comunitaria que ha implementado Comunidades SETAA para el uso de energías alternativas en su territorio, en respuesta a la dependencia de las energías tradicionales que suelen usar materiales contaminantes (combustibles fósiles, químicos, metales raros), en concordancia a la perspectiva que propone Cabello (2006), “las energías alternativas, buscan usar nuevos materiales, y son las que requiere el planeta en pos de utilizar mejor los recursos de los cuales se dispone, atendiendo a los atributos de cada medio natural y sociocultural”(p.7). En este sentido, comunidades SETAA implementa estrategias que son amigables y limpias con el ambiente, como: Sistemas fotovoltaicos, biodigestores, estufas eficientes y deshidratadores solares.

Con base a lo anterior, es importante resaltar que en la práctica de comunidades SETAA se pueden identificar motivaciones, logros y puntos críticos que fueron encontrados en la revisión documental y que serán expuestos en este texto, asimismo, se interpretó la experiencia desde la participación comunitaria y la búsqueda de alternativas energéticas, que en perspectiva de Tréllez (citado por García, et al. 2013), plantea que “las comunidades necesitan llevar a cabo procesos de autogestión ambiental comunitaria para el desarrollo sustentable, que amplíen su visión y les permitan orientar una acción permanente de análisis y planificación respecto a la situación ambiental de su población”(p.71). Siguiendo este razonamiento, comunidades SETAA, ha promovido la autogestión a partir

del dialogo colectivo, el cual permite reflexionar sobre la realidad socioambiental que viven en su territorio, asimismo, se han entretendido soluciones alternativas desde la comunidad que responden a su contexto.

Metodología

Esta propuesta de investigación es de carácter cualitativa, ya que indaga sobre los procesos participativos y subjetividades referentes a las energías alternativas realizadas por la comunidad SETAA, relacionado a lo que plantea Galeano (2004), “el enfoque cualitativo de investigación social aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimientos científicos. Busca comprender –desde la interioridad de los actores sociales– las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales” (p.36). Ahora bien, comunidades SETAA como actores sociales, incentivan la participación comunitaria a través de su escuela en formación técnica para generar un cambio en su realidad socioambiental.

En adición, la investigación se plantea desde el paradigma hermenéutico ya que busca comprender y analizar los pensamientos y acciones humanas a través de los textos, que según North (citado por Sánchez, 2001) “el método hermenéutico es un instrumento de adquisición de conocimiento dentro de la tradición humanística: se basa en textos. El texto es el objeto y al mismo tiempo el punto de partida” (p.195). Por tal motivo para este informe, se realizó la lectura de la transcripción de una entrevista y un diario de campo relacionado a las experiencias de participación de comunidades SETAA, además se leyeron 33 artículos de revistas indexadas y 2 libros, los cuales se organizaron en una matriz de

análisis con el objetivo de identificar elementos centrales de participación comunitaria en las experiencias de energías alternativas.

Reflexión

Una de las motivaciones de la organización SETAA es la búsqueda de la justicia ambiental, en sus palabras (2020) “Lo que más nos motiva y nos ha llamado en términos concretos es esa justicia ambiental que busca una armonización de los territorios, los humanos con la naturaleza para lograr sobrevivir en el planeta como especie”. De acuerdo la anterior, SETAA se ha enfocado en realizar un trabajo de organización comunitaria con el fin de lograr el equilibrio entre hombre y naturaleza lo que genera una sustentabilidad territorial.

Así mismo, la autonomía del territorio nace desde la iniciativa, gestión, cohesión y sinergia entre diferentes actores, lo cual se traduce en participación comunitaria, como lo menciona la Comisión para la Cooperación Ambiental, 2010, (citado por Álvarez y Rodríguez 2020)

La participación comunitaria marca la diferencia entre un proyecto de energía renovable exitoso y otro que no, puesto que las comunidades conocen sus capacidades para impulsar un proyecto de energía renovable, contribuir a su avance local, generar entusiasmo, conseguir financiamiento y asegurar que el proyecto se ajuste a las necesidades locales (p.8).

En concordancia a lo mencionado, el panorama es muy distinto cuando son las comunidades quienes buscan generar una transformación energética, donde son ellos mismos el punto de partida, el actor principal y quienes logran ejercer su propio cambio.

Debido a esto, es necesario tener en cuenta que, para lograr la sustentabilidad del proyecto, éste “tiene que ser autosuficiente en términos sociales, económicos, y ambientales, para eso, el proyecto tiene que ser desarrollado a nivel comunitario, con procesos de implementación abiertos y participativos donde las opiniones y expectativas de los diferentes actores se integran”, Alvial-Palavicino et al. 2011 (citado por Hernández y Vargas, 2015, p.26). Ahora bien, es de resaltar que, las energías alternativas en las comunidades son una propuesta interesante, que aporta beneficios y ofrecen una perspectiva integral a los procesos necesarios de auto sostenimiento en los territorios, que son sustentables ambientalmente que genera un enfoque innovador y rompe los esquemas tradicionales, en clara demostración que se puede alcanzar la independencia energética. Este es el caso de comunidades SETAA quienes hacen el llamado a una transición a la energía justa en el territorio y que además se pueden generar, implementar y dar seguimiento desde la comunidad.

De acuerdo a lo anterior, en la comunidad las energías alternativas prestan un servicio y son funcionales, como lo menciona comunidades SETAA (2021) en su testimonio: “el biodigestor me ahorra plata en el gas, el biodigestor me da gas ya no corto leña”, sin embargo, este tipo de tecnologías necesitan un trabajo riguroso en cuanto a su instalación, mantenimiento y seguimiento para su constante beneficio en el territorio, tal como lo hace comunidades SETAA, movimiento que ha implementado una escuela de técnicos y técnicas comunitarios en energías alternativas en los municipios de Peque y

Briceño, Antioquia, bajo la intención de fomentar espacios de autogestión que en palabras de Hernández y Vargas (2015) están:

Orientados a potenciar a los actores y organizaciones locales como promotores de los cambios, lo cual conlleva a una serie de etapas que se deben trabajar con rigurosidad, propiciando procesos educativos, considerando una comunicación dialógica y horizontal, utilizando metodologías acordes con los contextos locales, y promoviendo la participación efectiva de las comunidades, como actores principales. (p.32).

En perspectiva a lo anterior, la organización ha promovido un proceso de formación que se basa en el intercambio de experiencias y formación técnica en energías alternativas. Todo esto, como eje central de la participación comunitaria a través de foros, debates y programas radiales, que según comunidades SETAA (2020) se configuran como:

Los logros de un proceso que se nombran en relación con las experiencias que hemos vivido todos los que hacemos parte del proceso, que no se logra solamente por una persona, sino que se logra por toda la fuerza y el conjunto de decisiones tomadas desde diferentes ámbitos y lugares de incidencia de los territorios.

Es así como, el movimiento SETAA es un ejemplo de organización comunitaria, donde el establecimiento de energías alternativas como objetivo colectivo son una solución efectiva y aprovechable de manera natural, adicionalmente, se ajustan a las necesidades energéticas, económicas y culturales de los territorios. Se puede agregar que las energías alternativas destacan al interior de las comunidades, por su diversidad de formas de aprovechamiento según las necesidades del contexto, lo que permite el uso continuo y

sostenible de estas alternativas; aspectos como estos, permiten adquirir confianza en las energías no tradicionales e incentivar su implementación, de esta manera, se puede pensar que las comunidades son dueñas de sus propios medios y que se pueden ajustar acorde a sus necesidades particulares.

Por lo tanto, se reconocen los proyectos de energías alternativas como un proceso complejo en el que se ven inmersos múltiples factores políticos, económicos, culturales y ambientales por lo que más que una infraestructura energética resulta ser un proyecto social con pretensiones a un desarrollo territorial en el que se identifica la participación comunitaria como un eje central para una transición energética justa acorde a las necesidades de las comunidades, es así como lo manifiesta Machuca, (citado por Nudelman,2021):

En el contexto actual, donde las cuestiones sociales y económicas no pueden desvincularse de las cuestiones energéticas en los ámbitos cercanos a la vida de las personas, es imprescindible incluir en el diálogo social y político la lucha por la soberanía energética como alternativa al sistema energético globalizado, y reivindicar la soberanía de los pueblos para la transformación de los sectores energéticos en espacios sostenibles a través de la democracia real (p.28).

Dicho lo anterior, se infiere una participación centrada en procesos educativos para la transferencia de conocimientos, adaptabilidad y aceptación de los proyectos energéticos, negando una vinculación directa en la planificación, toma de decisiones y disfrute equitativo, existiendo una relación desigual entre los actores que interfieren en los procesos de energías alternativas (sector empresarial, sector gubernamental, sector comunitario), siendo el sector comunitario el menos favorecido y el más relegado en el derecho a la

participación; hechos que han propiciado brechas y falencias en la articulación y efectividad de proyectos energéticos, de ahí que se considere pertinente realizar estudios de la participación comunitaria que surge en medio de la implementación de esta tipología de proyectos para avanzar hacia construcciones holísticas en la planificación, ejecución y sostenibilidad de transiciones energéticas justas e inclusivas.

Además de lo anterior, se encuentra incoherencia entre los parámetros establecidos en el marco legal para la implementación de energías alternativas y la ejecución de dichos proyectos en relación a la participación comunitaria, como lo menciona Soler (2021):

Aunque la Ley 1715 de 2014 estableció un marco legal para Colombia y en años más recientes se han emitido regulaciones para el despliegue de las fuentes no convencionales de energías renovables (FNCER), aún no se han implementado estrategias de incentivo ni apoyo a cooperativas o a propuestas de asociación comunitarias, ni estrategias de empoderamiento de las comunidades en la gestión de sus territorios en materia energética. El cambio tecnológico desde un modelo de grandes proyectos de energías convencionales a otro de grandes proyectos de FNCER, contiene riesgos para las comunidades que deben tenerse en cuenta (p.19).

Lo que lleva a reflexionar sobre estrategias que permitan contrarrestar las relaciones de poder que vulneran y restringen la participación por medio de acciones de desigualdad, exclusión, incumplimiento de acuerdos, desmotivación de las comunidades y falta de compromiso de las instituciones públicas y privadas que financian los proyectos; pues se considera que la participación es un acto integral en el que se requiere voluntad, habilidades

de comunicación, compromiso ético, motivación personal y grupal entre otros factores que no han sido promovidos desde las políticas públicas o que solo se quedan en el papel.

Los proyectos de transición energética son el llamado para trabajar en la articulación comunitaria con la institucionalidad, para la gestión de políticas y tecnologías que incidan en la transición de energías convencionales a energías limpias, renovables y alternativas de las que se dispone en los territorios, en reconocimiento a la cantidad de recursos naturales; pero hay un limitante en la gestión del capital eco sistémico al interior de los territorios para la transición energética, en palabras de Cruz (2021):

El mayor reto para la transición energética en el marco de la crisis ambiental, y como parte constitutiva de una necesaria transición civilizatoria, no descansa sobre las bases de la sustitución técnica y tecnológica, sino sobre la urgencia de establecer una ética colectiva orientada a construir un nuevo orden sociocultural, político y económico (p.27).

En este sentido, se considera que con la materialización de políticas institucionales se trasciende de ensayos, posibles usos a una estandarización, seguimiento a una forma de satisfacer una necesidad para brindar eficiencia y sustentabilidad territorial.

Finalmente, la producción y utilización de energías renovables son parte de la infraestructura ecológica de los territorios, van de la mano con el fortalecimiento de las capacidades comunitarias rurales, lo que constituye sostenibilidad territorial si son enfocadas en los procesos productivos de los colectivos o en generar alternativas económicas desde la innovación como procesos ecoturísticos, lo que brinda una perspectiva diferente de aprovechamiento del capital eco sistémico.

Conclusiones

La producción y articulación de políticas para la gestión e implementación de las energías alternativas, es una necesidad latente, ya que estas, generan un enfoque innovador y rompen los esquemas tradicionales, demostrando que se puede alcanzar la independencia energética, además, se tiene en cuenta la riqueza de Colombia en recursos naturales; los cuales pueden ser fuente de eficiencia y sustentabilidad territorial, para ello, la aplicación de políticas institucionales debe trascender de ensayos a usos generalizados, respetando la integralidad territorial.

Además, se logra comprender en palabras de Blanco y Wells (citado por Cruz 2021) que “los recursos energéticos de los cuales dispone una sociedad se relacionan de manera intrínseca con su cosmovisión: costumbres, imaginarios, creencias y valores” (p. 28). Por lo tanto, es imposible ver por separado la implementación de energías renovables de lo comunitario, puesto que, la comunidad es el centro de partida para que la implementación de energías limpias sea exitosa, pues sólo a través de la capacitación de la comunidad y la acogida de las tecnologías se puede generar una auto sustentabilidad, promoción, cuidado y desarrollo de los diferentes dispositivos tecnológicos.

Por último, este tipo de energías no pueden ser impuestas ya que pueden generar incomodidad, rechazo y apatía que afecta las dinámicas comunitarias, sin embargo, estos procesos deben ser consensuados con la vinculación de diferentes actores territoriales, que respetan a la comunidad como conocedora de su contexto que propicia su propio cambio, gestiona las herramientas, formas y conocimientos para labrar un destino y generar sustentabilidad y desarrollo local.

Bibliografía:

Barrera, H. Pacheco, S. (2013). Planeación participativa como una alternativa de desarrollo. Ciencia y Agricultura Vol. 10 - Nº. 2 - Julio - diciembre 2013, p.29-36 ISSN 0122-8420. pp. 29-35. Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4986437.pdf>

Cabello Quiñones, A. M. (2006). Energías alternativas: Solución para el desarrollo sustentable. http://dspace.otalca.cl/bitstream/1950/3467/2/cabello_quinones_am.pdf

Carranza, K. Salazar, M. Hinojosa, M. (2020). Trabajo Social Para la Participación Comunitaria en una Institución Educativa de Colombia. Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas / Scientific e-journal of Human Sciences / PPX200502ZU1935 / ISSN 1856-1594 / By Fundación Unamuno / www.revistaorbis.org/ núm. 47(año 16). Noviembre 2020. 66-76. Recuperado de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7673068>

Cruz, E. N. (2021). Buenas prácticas en transición energética en América Latina. El planteamiento sistémico de un problema complejo. Revista Ciencias de la Complejidad, 2(2), 25-36. <https://revistas.unsa.edu.pe/index.php/rcc/article/view/45>

Delgado-García, S. M., TRUJILLO-GONZÁLEZ, J. U. A. N., & Torres-Mora, M. A. (2013). LA HUELLA HÍDRICA COMO UNA ESTRATEGIA DE EDUCACIÓN AMBIENTAL ENFOCADA A LA GESTIÓN DEL RECURSO HÍDRICO: EJERCICIO CON COMUNIDADES RURALES DE VILLAVICENCIO. Luna Azul, (36), 70-77. .

<http://www.scielo.org.co/pdf/luaz/n36/n36a06.pdf>

Galeano, E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo Editorial Universidad EAFIT.

Hernández, R., & Vargas, C. (2015). Micro-redes en comunidades indígenas de Chile: análisis antropológico de estas experiencias. *Márgenes. Espacio Arte y Sociedad*, 12(17), 25-33. <https://www.redalyc.org/journal/467/46757993007/46757993007.pdf>

Ruedas Marrero, Martha, Ríos Cabrera, María Magdalena, & Nieves, Freddy. (2009). Hermenéutica: La roca que rompe el espejo. *Investigación y Postgrado*, 24(2), 181-201. Retrieved May 19, 2022, from http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872009000200009&lng=en&tlng=es.

Silveira Donaduzzi, Daiany Saldanha da, Colomé Beck, Carmem Lúcia, Heck Weiller, Teresinha, Nunes da Silva Fernandes, Marcelo, & Viero, Viviani. (2015). Grupo focal y análisis de contenido en investigación cualitativa. *Index de Enfermería*, 24(1-2), 71-75. <https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962015000100016>.

Soler Villmizar, Juan Pablo (2021). *Energías Comunitarias: Oportunidades y Desafíos en Colombia*. Bogotá. [file:///C:/LIBRO-ENERGIAS-COMUNITARIAS compressed%20\(3\).pdf](file:///C:/LIBRO-ENERGIAS-COMUNITARIAS%20(3).pdf)